



Rendición de cuentas



Rendición de cuentas

En CARE Perú estamos convencidos de la necesidad de transformar nuestras relaciones de poder para con la población participante de nuestro quehacer. Por eso, hemos decidido movilizar diversos procesos al interior de la institución para promover la rendición de cuentas como un principio programático que es necesario comprender, interiorizar y concretar en la vida cotidiana de la organización.

La rendición de cuentas es un derecho de la población y un deber de la organización

La Rendición de Cuentas (RDC) es uno de los medios por el cual damos cuenta del cumplimiento de acuerdos y compromisos asumidos, tanto con las poblaciones con las que trabajamos como con otros actores. Este proceso implica asegurar la participación directa y sostenida de la población con la que trabajamos, así como la retroalimentación mutua mediante la promoción de relaciones de poder más equitativas y el fortalecimiento de la gestión de la organización.

Como organización, ponemos énfasis en cumplir estos cuatro componentes de la rendición de cuentas:



Información y transparencia: Brindamos información a nuestros participantes y actores clave acerca de nuestras intervenciones, lo que nos permite crear relaciones de respeto, confianza y transparencia. Nuestro trabajo se centra en lograr que la información sea pública y accesible para todas y todos, incluso para los grupos más vulnerables por su lejanía, lengua u otros factores. Para esto, hemos implementado diversos recursos: página web; redes sociales como Facebook, Instagram y LinkedIn; el uso de chats como WhatsApp y Messenger; difusión de videos, audios, presentaciones, flyers y reuniones; entre otros medios, donde todas y todos pueden encontrar la información que necesitan.

Participación y toma de decisiones: Una de nuestras estrategias es que los participantes se involucren en el proceso de desarrollo de las intervenciones que realizamos. Para ello, buscamos que participen en la toma de decisiones con responsabilidades mutuas definidas desde el principio hasta el final de cada proceso. De este modo, los actores clave pueden desempeñar un papel activo en los procesos de toma de decisiones que les afectan. Algunos de los mecanismos que usamos y que garantizan la representación para todas y todos son los comités de gestión de proyectos, reuniones y asambleas comunales, reuniones participativas, recepción de consultas, entre otros.

Mecanismos de retroalimentación a través de la gestión de quejas y denuncias: Como institución, contamos con mecanismos y canales abiertos para la gestión de quejas, reclamos y sugerencias. Por medio de ellos podemos comprender y verificar si estamos logrando nuestras metas y podemos incorporar los cambios necesarios en nuestras intervenciones. Disponemos de una línea telefónica, correo electrónico y cuadernos de comentarios, quejas o denuncias para recoger la voz de nuestras y nuestros participantes y actores clave. En la actualidad, estamos desarrollando mecanismos más accesibles para grupos más vulnerables por su lejanía y falta de acceso a medios de comunicación.

Gestión de la calidad: Aprovechamos nuestras herramientas para alimentar el aprendizaje y evaluar el progreso en todas nuestras intervenciones de forma continua, así como para implementar las mejoras correspondientes en nuestros procesos.

“La Rendición de Cuentas (RDC) es uno de los medios por el cual damos cuenta del cumplimiento de acuerdos y compromisos asumidos”.

¿Qué beneficios nos aporta la rendición de cuentas?

- Mejora nuestro trabajo
- Fortalece nuestra credibilidad y confianza
- Legitima nuestro trabajo ante la población y nos da la oportunidad de ser un referente para que otros imiten nuestro accionar
- Previene y/o reduce las diferentes formas de corrupción, por ejemplo, el favoritismo, nepotismo, desvío de recursos, los fraudes o alguna forma de comportamiento adicional que atente contra la integridad personal
- Aporta a nuestro aprendizaje y madurez organizacional
- Fortalece las capacidades y empodera a la población participante





Ayuda a CARE Perú a mejorar

Comunícate a la línea gratuita 0-800-71-255 o al celular 945 101 839 de lunes a jueves de 9:30 a. m. a 5:30 p. m. y los viernes de 9:30 a. m. a 2:00 p. m. Escríbenos a opinion@care.org.pe

Palabras de Susana Osorio, jefa de Unidad de Género y Compliance

Sabemos que las barreras que enfrentan las mujeres en nuestro país tienen una base estructural de discriminación de género. En el marco de la crisis económica y sanitaria, son las niñas y las mujeres quienes más sufren los efectos económicos, ya que, por lo general, ganan y ahorran menos que los varones. Además, ellas representan la mayor parte de los hogares monoparentales y ocupan, de manera desproporcionada, los puestos de trabajo más inseguros en la economía informal y en el sector de servicios, lo cual les da menos acceso a protecciones sociales.

Para muchos hogares, el cierre de los colegios y las medidas de distanciamiento social han aumentado la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, el cual es asignado tradicionalmente a las mujeres. Todo esto es resultado de los roles y mandatos de género, lo que opera como una barrera para



que se incorporen, en igualdad de oportunidades con sus pares varones, a trabajos remunerados o a las estrategias de conciliación vida-trabajo. Sumado a esto, las presiones sociales y económicas, combinadas con las restricciones de movimiento, están provocando el aumento de la violencia de género, tanto en sus hogares como en las redes sociales.

La igualdad de género es, por tanto, el principio central de la visión de CARE al 2030 y el núcleo de sus ambiciones y objetivos programáticos para superar la pobreza. Decir que CARE pone a las niñas y a las mujeres en el centro de su intervención es una afirmación política y un importante desafío que nos reta día a día a lograr acciones significativas y a reconocer los ámbitos en los que podemos añadir más valor y trabajar con otros para contribuir a un cambio social transformador.

“Sabemos que las barreras que enfrentan las mujeres en nuestro país tienen una base estructural de discriminación de género”.

Como pilar de todo nuestro trabajo, la igualdad de género se integra en los cuatro ejes programáticos de CARE Perú. Nuestro Marco para la Igualdad de Género facilita la teoría general del cambio para las tres áreas focales de la igualdad de género y todas las áreas de impacto de CARE. En él reforzamos la idea de que la transformación de género requiere cambios en las estructuras discriminatorias y en las relaciones de poder desiguales, así como en la capacidad de acción individual de las niñas, las mujeres y los grupos marginados con el fin de que generen cambios positivos sostenibles.

En esa línea, CARE Perú viene apostando por el desarrollo de un modelo operativo que afiance el diálogo y el fortalecimiento de organizaciones y movimientos para los derechos de las mujeres con el objetivo de respaldar y amplificar sus propias agendas. Apostamos por una estrategia de trabajo en asocio multiactor con la sociedad civil, las empresas y los gobiernos para crear y fortalecer las instituciones y los sistemas con perspectiva de género.

Como resultado de esta apuesta, desde CARE Perú hemos asumido el reto de articular y armonizar la igualdad de

género en el cumplimiento de todas nuestras políticas, compromiso que se ha materializado en la Creación de la Unidad de Género y Cumplimiento, cuyo objetivo es supervisar, controlar y vigilar el cumplimiento de las políticas institucionales y consolidar una cultura organizacional de integridad y buenas prácticas basada en principios éticos y prevención de riesgos. Esto involucra la promoción de los más altos estándares de conducta ética y profesional, así como el cumplimiento de las políticas de “Igualdad de Género, Salvaguarda frente al Acoso, Acoso Sexual, Explotación y Explotación Infantil” alineadas a los principios de rendición de cuentas. Como organización, estamos desarrollando herramientas operativas que nos permitan transformar esta apuesta en la mejora de la calidad programática para, finalmente, alcanzar la transformación real de las vidas de las niñas y mujeres para las que trabajamos.

Susana Osorio
Jefa de Unidad de Género y Compliance

